



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

## REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios....	» 5	PROVINCIAS: trimestre.....	» 3	Extraordinario.....	» 0,50
		EXTRANJERO: año.....	» 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27. Madrid.

### PARA TENERLO EN CUENTA



Más de una vez nos ha llamado la atención, la frecuencia con que, un día y otro, se pregonan á grito herido por las calles las desgracias que ocurren á los toreros en nuestras Plazas de Toros, como si tan lamentables sucesos fuesen motivo placentero para la venta de los periódicos que las detallan con todos sus pormenores.

No ha dejado tampoco de causarnos mal efecto la minuciosidad con que esas mismas publicaciones—y en esto no aludimos á ninguno particularmente, porque también nosotros incurrimos en el mismo pecado—suman la lista de las cogidas sufridas por los lidiadores en cada temporada ó en todo el año, dando con ello armas á los enemigos del espectáculo, para que clamen contra el mismo en todos los tonos posibles.

Y como si todavía lo expresado fuese poco á dañar la afición, el hecho de dar á la estampa dibujos que demuestran la manera con que se verificaron las cogidas de los toreros, viene á aumentar el disgusto de todo amante de la famosa función, porque de ese modo se hace gala ostensible de la parte vulnerable que puede alegarse contra la fiesta nacional.

Bien sabemos que la curiosidad, y más aún, el deseo de cerciorarse de que el daño ha de ser menor del que llega á creerse en un principio, son los motivos principales que animan á los compradores de los periódicos á adquirirlos con empeño: no se nos oculta que el noble pueblo español es incapaz de gozar, ni remotamente, con esas relaciones de penalidades que afligen el corazón de todo hombre honrado; pero nos vamos á permitir hacer una pregunta:

El que tiene en su honra una mancha, ¿no procura ocultarla por pequeña que sea?

Razón hay, por lo tanto, si no para ocultar, al menos para divulgar lo menos posible la parte mala del espectáculo, que «la ropa sucia debe lavarse en casa», y cuanto

menor sea el escándalo, menor ha de ser también la inquina con que se nos trate.

No es que tengamos temor alguno, de que por sucesos inevitables, cuando la pericia no es bastante, padezca en lo más mínimo la bondad de las corridas de toros, que suficiente vida tiene, y muy vigorosa, para sufrir los ataques que por tal motivo y otros quieran dirigírsela; pero el combatiente no debe enseñar al enemigo su flaco débil, para que sobre él cargue y le lastime.

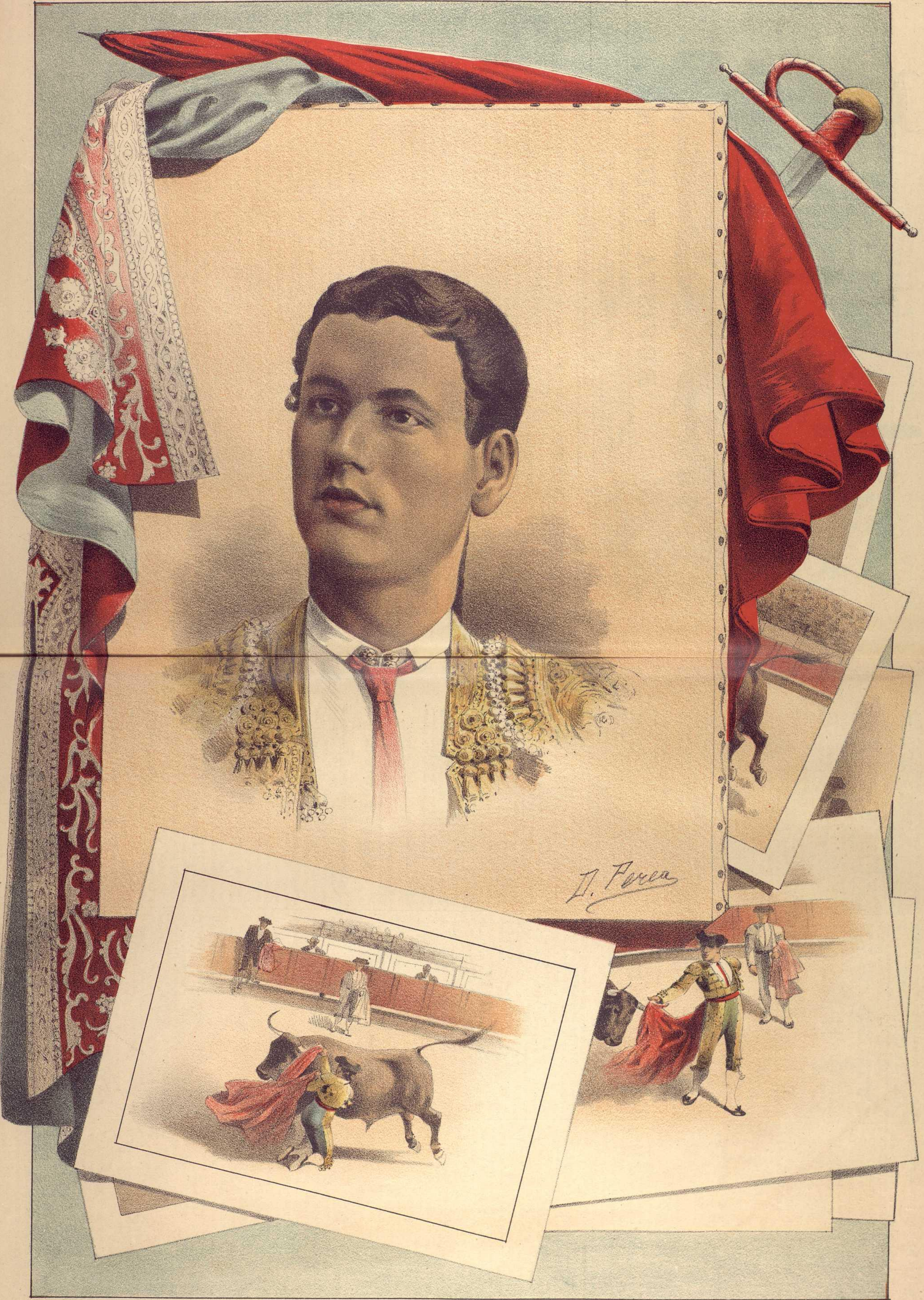
¿Qué razón hay para que los dibujantes y pintores, que no sean contrarios á la fiesta nacional, hagan figurar en sus cuadros la muerte de los caballos, por ejemplo, cuando esa es, precisamente, la única parte repugnante de las corridas? Y si son partidarios de ella, ¿por qué no ponen siempre de manifiesto su parte hermosa, la que aconseja la estética en toda expresión de las bellas artes? Pues qué, ¿no deleita más satisfaciendo plácidamente á los sentidos, la arrogante figura de un torero dominando y venciendo con su inteligencia á un toro, que la ingrata de herir ó matar éste á un hombre ó á un caballo?

Mil y mil veces han clamado los periódicos contra sí mismos; y accediendo en algunas á los deseos de las autoridades, contra la fatal costumbre de relatar los suicidios y crímenes de cierta clase, que en determinadas épocas del año ocurren con más frecuencia: otras tantas veces han criticado, y con razón, las repugnantes y desoladoras escenas que suelen producir los desgraciados reos que, desde la capilla de la cárcel, marchan al patíbulo; y aunque no del todo, algo se va consiguiendo en favor del buen sentido, que aconseja no hacer alarde de los grandes defectos que á la humanidad afligen. Pasó el tiempo en que los romances callejeros entretenían la ignorancia del pueblo bajo con espeluznantes detalles de bandidos y ajusticiados. No tienen, por fortuna, las fiestas de toros, en sí, nada que las haga odiosas; puede acontecer una desgracia, como acontece al obrero, al militar, al ingeniero y á todos los que tienen un ejercicio arriesgado; pero pocas veces aparecerán éstos en cuadros y estampas, *reventados* por impremeditaciones

suyas ó falta de habilidad y pericia. El señor Menéndez Pelayo, á quien no se puede tildar, ni mucho menos, de aficionado á nuestra fiesta nacional, ha dicho explícitamente: «La tauromaquia es, en realidad, una terrible y colosal pantomima de feroz y trágica belleza, en la cual se dan reunidos y perfeccionados, los elementos estéticos de la equitación y de la esgrima.»

Confesión tan importante de un hombre de tan elevado criterio, es el mejor elogio que puede hacerse de las corridas de toros, porque en ella se reconoce, además de la «perfección» en dos importantes elementos de la inteligencia humana, la «belleza» del espectáculo, aunque sea con la calificación exagerada que quiere imprimirla. Siendo la belleza en las artes el más elocuente atributo que por su medio hace resaltar su bondad, y la esencia de lo bello la reunión de lo más agradable y útil, ¿á qué hemos de contribuir, tal vez sin darnos cuenta de ello, á oscurecer esa preciosa creación del alma, ocasionada por magníficas impresiones que se sienten y no son tangibles porque no tienen existencia real? ¿Por qué ha de darse importancia á lo trágico más que á lo bello? En hora buena que el que se obliga á dar cuenta á sus lectores de cuanto sucede en una corrida de toros, exprese en sus escritos los lances tristes que pueden ocurrir; pero ¡hay tantos modos de referirlos sin que los detractores de la fiesta utilicen nuestras palabras en su provecho! No es lo mismo el cuadro en que el pintor dibuja la suerte de los caballos, la cogida de los hombres ó la agonía de los perros (suerte retirada del toreo hace ya tiempo), porque en esas obras manifiesta que contra toda idea de belleza, y apartando como aparta lo grandioso y noble del espectáculo, no busca la armonía de todas las propiedades y cualidades que le hacen agradable, si no que le quita la proporción del todo con la parte, y de esa parte vulnerable, con el todo magnífico y sorprendente que unidas le constituyen. La estética padece terriblemente con esos dibujos que parecen hechos *ad hoc* para desacreditarnos y que ahuyentan los caracteres de lo bello, principal elemento filosófico que busca en todas las producciones de las be-

# LA LIDIA



llas artes ó de las letras para acercarse al infinito.

Dejemos á los enemigos de la función española que de todos modos la combatan, que son pocos y con malas armas; pero no seamos los defensores de ella quienes les demos pertrechos y municiones para hacernos la guerra. Después de todo, y aunque nada consigamos con nuestras predicaciones, por ahora abrigamos la esperanza de que alguien las tomará en cuenta en adelante, procurando hermanar los elementos, que si bien parecen contrarios entre sí, constituyen juntos la belleza del mejor de los espectáculos públicos.

J. SANCHEZ DE NEIRA.

## NUESTRO DIBUJO

FRANCISCO GONZÁLEZ (FAÍCO)



No hay regla sin excepción, asegura un proverbio, como todos, muy verdadero, y el diestro del que vamos á ocuparnos en esta ocasión, constituye la excepción de la regla. Es esta regla general, que á los veinte años, el torero es cuando empieza a darse a conocer é inaugura su historia; si como sucede á Faíco, á dicha edad se encuentra con larga historia y es conocido de tiempo atrás, no puede demostrarse más palmariamente que se trata, en efecto, de una excepción.

Así es, y sus datos biográficos nos probarán la certeza de esta afirmación. Nació Francisco González, al que continúa designándosele con la infantil y familiar locución de Faíco, en Sevilla, el 14 de Noviembre de 1873 (no del 74 como afirman algunos), recibiendo las aguas del bautismo en la parroquia de Santa María la Blanca. No hay que consignar siquiera, porque es la santa y noble aspiración de todos los padres, que los de Faíco ansiaban para él una educación esmerada y hábitos de laboriosidad y aplicación, que no pudieron ver arraigados, sino en la peligrosa tarea de sortear becerros y novillos por los pueblos inmediatos á Sevilla, á los que se trasladaba con frecuencia, emprendiendo jornadas impropias de sus fuerzas y de su edad.

Sucedía esto cuando el muchacho contaba sus considerables nueve ó diez años; y qué tal disposición manifestaría el chiquillo en los dos ó tres siguientes por aquellas Plazas, aldeas y cerrados, que, organizándose por aquel entonces la cuadrilla en miniatura de *Niños sevillanos*, se le confió su dirección, con la que hizo su *debut* en Sevilla el 15 de Agosto de 1886, lidiando seis toros de la vacada de Miura, y obteniendo un lisonjero éxito.

Repercutió este por toda Andalucía, y no hubo de terminar aquella temporada sin que la pequeña cuadrilla se presentase en Málaga, Granada, Cádiz y otras poblaciones importantes de dicha región, dejando arrojada la semente para recoger la cosecha en la venidera, que fue aumentándose rápidamente de día en día, á lo que contribuyó no poco la cariñosa acogida que le hizo la Plaza de Madrid, primera de España, en su presentación en la misma, en el propio día 15 de Agosto de 1887.

La popularidad de los *Niños sevillanos*, capitaneados por Faíco y su compañero Enrique Vargas (Minuto) fue entonces inmensa; y basta decir, para que no parezca exageración, que no transcurrió temporada en que se contrataran por casi tantas corridas como los espadas de cartel de más fama, pasando de 50 el número de las toreadas.

Rencillas pasajeras, disgustos de muchachos sin fundamento serio, separaron algún tiempo á los dos jovencillos lidiadores, tirando cada uno por su lado, y tomando Faíco de segundo á Manuel Calleja (Colorín), con el que prosiguió su provechosa campaña, recorriendo todas, absolutamente todas las poblaciones de la Península que disponían de Circo taurino. Amonizados nuevamente los pequeños espadas, continuaron trabajando juntos, hasta que las prematuras impaciencias de Minuto le impelieron á tomar la alternativa, acto que juzgaremos según nuestro criterio, el día que nos ocupemos de este otro lidiador.

Prosiguió Faíco su profesión en concepto de espada novillero, alternando como tal con todos sus compañeros de igual clase; y en virtud de compromisos contraídos, adquirió la alternativa el día 2 de Abril último, en Zaragoza, de manos de Rafael Bejirano (Torero), no habiendo podido verificarlo en

Madrid por habérsele tenido que suspender, por lluvia, la corrida que se anunció con tal objeto.

Hállase, por lo tanto, Faíco, en posesión á los veinte años, de una hoja de servicios de once, caso que se repite muy de tarde en tarde entre los artistas taurómicos, y que, por lo general, no suele concurrir sino en alguno que otro de los grandes maestros. No es esto suponer que Faíco lo sea hoy por hoy; pero no puede negarse que este joven diestro es lo que se llama un torero, como de seguro lo reconocerán cuantos hayan apreciado unas cuantas veces su trabajo.

El secreto de la popularidad de la famosa cuadrilla de *Niños sevillanos*, estribó principalmente en esa cualidad, que se asimilaban con mucho talento los dos jefes de ella. El público veía un puñado de chiquillos, de los cuales unos manejaban los caballos con soltura y se iban á los toros con decisión, y otros metían el capote en el hocico del bicho, ó cuadraban en la cara con las banderillas; destacándose entre todos la pareja de matadores que bregaba, empleando artísticos recortes, airosas largas, y manejando la muleta con tanta facilidad como adorno; y se complacía en aplaudir aquella lidia que, si meritosa siempre, aun en diesuós curtidos en el oficio, se convertía en extraordinaria, teniendo en cuenta las circunstancias de los que la ejecutaban.

La práctica continuada de la misma, tenía que favorecer á los muchachos, que si no podían perfeccionarse como matadores, por causas que á todos se alcanzan, en cambio se completaban como toreritos, muy especialmente Faíco, cuyo carácter más sentado daba á su trabajo más firmeza y aplomo que al de Minuto, que continúa siendo movido y precipitado.

Por lo dicho se deduce, que si nuestro biografiado como matador puede ofrecer deficiencias, es, como torero, bastante general. Juega el capote con arte, ya en quites, con largas y medias verónicas, ya en lances de todas clases; quiebra á cuerpo limpio, de rodillas y pareando; y el manejo de la muleta es desahogado, bonito y elegante. Esto explica perfectamente el mucho partido que tiene en los vecinos territorios del Mediodía de Francia y Portugal, donde todavía no está comprendida en toda su importancia la suerte de matar. La campaña que viene haciendo este año en dichos puntos, y en los de la Península, es halagüeña en extremo, y ha de proporcionar á Faíco honra y provecho.

Adjunta, por otra parte, González á estas condiciones, otra no menos importante para el mejor resultado de la lidia. Acostumbrado á mantener el orden y marcar el sitio á su pequeña cuadrilla, sigue imponiéndose con energía á los que dinge, sin consentirles el más pequeño abuso que pueda redundar en perjuicio de ella, diferenciándose en eso de la mayoría de los nuevos espadas, que no ejercen autoridad alguna sobre los que le acompañan. Esto, no obstante, aseguran que su trato particular es afable y cariñoso, y que se atrae en seguida las simpatías que siempre despierta una personalidad reza zada por la juventud y el arrojo.

Tal es el aplaudido diestro, cuyo retrato, reproducido por Daniel Perea en precioso dibujo, ofrecemos hoy en nuestra Revista, y al que sólo falta para *legalizar su situación*, confirmar su alternativa en Madrid, acto que, según nuestras noticias, no ha de tardar en realizarse.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

## BILBAO

He aquí un ligero resumen de las corridas celebradas en la invicta villa, en los días 20 y 21 del actual:

**Primera corrida.** Toros de Cámara. Cuadrillas de Cara-ancha y Guerrita. El ganado, de buena lámina, bonito pelo y bien presentado; noble en todos los tercios; pero de poco poder, sobresaliendo el primero y quinto; 59 varas, por 22 caídas y seis caballos. Cara-ancha, fijo ya de facultades, busca las marullerías de los viejos, para deshacerse de los toros. De su primero, después de un mediano trasteo, se deslizo de un pinchazo, aguantando, saliendo la espada por el brazuelo; un pinchazo bajo, otro en buen sitio y media bien señalada. A su segundo, lo despachó de media estocada, un pinchazo, una estocada buena, todo cuarteando mucho, y un descabello; y al quinto, de una estocada m y caída ó baja. Pasando de cara, muy bien. Dejó hacer sus quites á Fuentes, en los últimos toros, y el chico se portó bien. Guerra, toda la tarde muy trabajador, y haciendo derroche de sus facultades; hay que desengañarse, no queda ya más que él. Nos propinó un susto, corriendo el tercero, que era muy codicioso, y se vió alcanzado, dejando el capote en las astas, y cayendo al suelo, al mismo tiempo que el bicho sufría igual contratiempo. Sus tres faenas de muleta no pueden calificarse de muy buenas; pero con el

estoque estuvo á gran altura, matando sus toros de tres estocadas y un descabello; la primera y última, magníficas. De los banderilleros, Moyano y Fuentes; y de los picadores, Pegote.

**Segunda corrida.** Toros de Vergara. Espadas: Cara, Guerra y Reverte. Las faenas del primero, consistieron en una baja, sin soltar; otra saliendo por el brazuelo, y media bien señalada, y un pinchazo y una atravesada, respectivamente. En banderillas, bien en el quiebro sin soltar los palos; pero mal en los dos medios pares que cayó, y bien con la capa. Las faenas de Guerra, con la muleta, fueron mejores que el día anterior, desluciendo en el segundo, porque no sabiendo ya qué hacer, le pegó una patada en el hocico, teniendo que abandonar el trapo en la arrancada. Quemado por la silba, dejó una gran estocada, que tocó la silba en ovación. Al primero, lo remató de media en su sitio, y una gran estocada, que le valió la oreja. Bregando, incansable y en todas partes; y el par de banderillas, muy superior. Reverte, que toreaba por primera vez en Bilbao, quedó muy bien con el estoque, tumbando á sus toros de dos muy buenas estocadas. En lo demás, muy apático, y a salir del paso. De los banderilleros, Moyano, Fuentes y Mojino; bregando, Puiga y Antonio Guerra. Los toros de Vergara, todos negros, superiores, bien presentados, nobles y de mucho poder, proporcionaron una gran ovación al Duque, y sembraron el pánico entre los picadores, que al salir el cuarto no se atrevieron a acercarse, arrancándose el bicho tras de ellos, tumbando al Parrao y causándole un puntazo. En fin, una gran corrida.

**Tercera corrida.** Toros de Murube: Cara, Guerra y Reverte. El ganado, flojo y de poca cabeza; 52 varas por 22 caídas y ocho caballos. Cara-ancha, volvió por su buen nombre, haciendo en su segundo una faena admirable de muleta, citando á recibir, primero con un pinchazo, y luego con media por todo lo alto. La ovación fué deirante. Con el capote, bien, y mediano en banderillas. Guerra, trabajando y adornándose mucho; con la muleta, immejorable; con el estoque, superior: dos toros de dos estocadas y un pinchazo. Reverte no desmereció de sus compañeros, ayudándose mucho y saltando de su apatía habitual. A su primero, lo mató de un bajonazo; al segundo, de dos pinchazos y una buena. De los banderilleros, Puiga, Fuentes y Moyano, y bregando, Guerra II.

**Cuarta corrida.** Toros de Orozco, por las mismas cuadrillas. Fue la más floja. Ganado, tardo y blando en el primer tercio; dificultoso en los demás. Tomaron 56 varas, por 12 caídas y cuatro caballos. Cara, toreado de lejos y pinchando en los bajos. Guerra, trabajador, valiente y guapo; cumplió con exceso, teniendo en cuenta que le tocaron los dos huesos de la tarde. Reverte, ayudado por Guerra, salió del paso con un pinchazo bien señalado y una estocada caída á su primero; y al segundo una estocada caída, con adjudicación de la oreja. Fuentes quedó muy bien en el toro de gracia, pasando con arte y frescura, y entrando á herir con valentía, en un pinchazo y una buena estocada, que dió fin á la fiesta. De los banderilleros, además de Fuentes, Puiga con los palos, y Antonio Guerra, bregando.

De los Presidentes no ha sobresalido ninguno.

LORELA.

Bilbao 24 Agosto 93.

## Notas sueltas

Las corridas de toros verificadas en Tarazona de la Mancha, el 20 y 21 del actual, han concluido como el Rosario de la Aurora. Trabajaron bien las cuadrillas, a pesar de que los bichos eran unos bueyes destinados al matadero, y hubo aplausos en abundancia; pero al llegar la hora del toro cuarto de la segunda tarde, que no quería entrar á varas, aunque los picadores se le echaban encima, el Presidente mandó que le tostaran, á lo cual se opuso el pueblo soberano, pidiendo que llevasen al corral y trajesen otro. Mis proyectiles de todo género inundaron el redondel, la lidia se hizo imposible, y el buey fue fusilado por la Guardia civil, después de una hora de escándalo y alboroto. La Empresa será demandada ante los Tribunales de justicia, porque no ha querido pagar á los toreros más que una sola corrida, diciéndoles que había perdido en el negocio.

¡Bonito modo de proceder!

\*\*

Las corridas del Pilar, en Zaragoza, se celebrarán este año en la siguiente forma:

Día 13. — Toros de López Navarro. Espadas: Mazzantini y Guerra.

Día 14. — Toros de Aleas (hijas): cuadrillas de Espartero y Guerrita.

Y día 15. — Ganado de D. Vicente Martínez, y matadores, Mazzantini y Espartero.

No anda muy conforme la afición en cuanto al ganado, porque la primera y última ganadería están muy desacreditadas en esta Plaza.

En cambio, la combinación de matadores ha sido muy elogiada.